



Los chabolistas de Puerta de Hierro acogen a los indignados

Los habitantes del poblado chabolista de Puerta de Hierro conviven desde hace dos meses con un grupo de miembros del 15-M. Los indignados, que llegaron allí después de que una activista les contase el problema de salubridad de sus habitantes, ayudan en labores de desescombros y levantan las viviendas derribadas por las excavadoras del Ayuntamiento de Madrid.

La convivencia entre unos y otros es excelente. A media mañana de un día entre semana se les ve comiendo, retirando cascotes, cortándose el pelo o revisando la documentación para frenar el desmantelamiento del poblado. Las autoridades habían planeado acabar con el asentamiento, que se levanta sobre un área verde cuyo terreno está protegido, a finales de año. Los que viven allí, sin embargo, consideran que al llevar cuatro décadas en el mismo lugar el terreno les pertenece.

Por el momento han sido realojadas 13 familias en pisos de alquiler subvencionado al 50%. Los indignados consideran que ese no es el camino: "Eso es arrancarlos de su cultura, de su vida en comunidad. Hay que crear un barrio en este terreno, esta es su casa". Justo, uno de los patriarcas, está encantado con los chavales que acamparon en Sol, epicentro de un movimiento que dio la vuelta al mundo: "Son gente maravillosa. Nos alegramos de que hayan venido estos del 11-M... Digo 15-M".

PÁGINAS 4 Y 5



Un miembro del 15-M muestra el primer cartel de la manifestación que dio pie al movimiento. Al fondo, una familia durante el almuerzo. / KIKE PARA

El espíritu de Sol revive entre chabolas

Indignados que participaron en el movimiento 15-M viven en el poblado de Puerta de Hierro, a cuyos habitantes ayudan a desescombrar y levantar casas

JUAN DIEGO QUESADA
Madrid

La Merche vio en un canal de televisión una marea de gente, asqueada con el sistema, se había instalado en la Puerta del Sol. Haciendo zapping, la mujer también vio cómo hombres y mujeres que parecían saber mucho de todo aseveraban con desprecio que no eran más que perroflautas que atentaban contra la convivencia. Pero a ella igualmente le conmovieron los ideales que animaban a estos jóvenes a echarse a la calle en un movimiento que fue bautizado con la fecha en la que floreció: 15-M.

Tras ver esto, la activista Mercedes Jiménez, conocida como La Merche, le pidió a los habitantes del poblado chabolista de Puerta de Hierro, cuyas casas están siendo derribadas poco a poco por el Ayuntamiento de Madrid, que se unieran al movimiento, que cogieran los bártulos y se instalaran en Sol. Porque ella creía que los mismos que oprimen a los indignados, los mismos que privan a la juventud de un futuro, son los que les oprimen a ellos y los que no dejan ni siquiera tener un presente a los chabolistas.

La Merche lo pidió pero fue en balde. Los gitanos creían que iban a ser rechazados en la microciudad que se había levantado en pleno centro de la capital, en una acción de protesta que estaba siendo retransmitida en directo para todo el mundo. Ella no se



Dos indignados, en el comedor que han montado en el poblado chabolista. / K. P.

rindió. Se presentó un día en una de las asambleas, contó el problema de los chabolistas (las ratas, los escombros, las piquetas), y al día siguiente un grupo de indignados comprobó que lo que la mujer había dicho era verdad.

Dos meses después, en una de las salidas de la autovía Madrid-A

Coruña, al lado de un vivero, cuelga un cartel: "Puerta de Hierro 15-M". Los ideales de unos y las necesidades de otros se han fusionado. Una treintena de indignados (llegaron a ser 60), venidos a la capital desde todos los puntos de España en julio y desalojados del centro por la policía, se ha

instalado en este poblado chabolista para ayudar a las 53 familias que viven allí. Estas se consideran propietarios legítimos de los terrenos al llevar en ellos desde 1963, en contra de lo que opina el Ayuntamiento, que ha derribado buena parte del poblado y tiene proyectado tirarlo abajo por com-

Desde 1961

► Los primeros moradores conforman el **poblado de Puerta de Hierro** en 1961, en unos terrenos que pertenecían antiguamente a una marquesa y que supuestamente donó a la matriarca del poblado, según los abogados de los chabolistas.

► Se incluyó al poblado de Puerta de Hierro en el **Programa de Erradicación del Chabolismo**, cuyo objetivo es desmantelar todos los núcleos que existen en la ciudad antes de diciembre de 2011. Se considera un lugar de alto valor ecológico.

► Se han demolido **51 chabolas** en el campamento, y ya han sido realojadas 13 familias en pisos de alquiler con una subvención pública del 50%.

► En la actualidad quedan otras 16 construcciones pendientes de derribo por orden judicial. Tres de ellas son las de las **familias censadas y aún no realojadas**, según fuentes municipales, a las que hay que sumar 10 que están a la espera de resolución judicial.

pleto antes de que acabe el año. La convivencia entre unos y otros es muy buena. "Son gente maravillosa, nos alegramos de que hayan venido estos del 11-M... Digo del 15-M", se corrige justo en la puerta de su casa. Las paredes de las viviendas están decoradas con fotos a tamaño real, en blan-



co y negro, de sus inquilinos, como si se dijese a los que manejan la excavadora que derriban muros donde vive gente con rostro y cuerpo.

El sistema perfectamente engrasado que hizo funcionar Sol parece trasladado a Puerta de Hierro. A mediodía, los miembros del 15-M hacen la comida en una cocina levantada entre casas derruidas. Con palés construyen un lugar para pasar el invierno, una zona de duchas y otra de recreo para niños. Los jóvenes instalados en tiendas de campaña han ayudado con sus manos a desescombrar parcelas tras haber sido derribadas medio centenar de chabolas, una tarea que les ha llevado semanas, entre polvo y cascotes.

"Los importantes son ellos. La historia son ellos. Nosotros solo somos una anécdota", dice quitándose importancia Norma, de 31 años. Más que activistas con algunas causas, parecen creyentes. "Les han tirado las casas, y donde antes vivía una familia ahora viven tres o cuatro en condiciones muy malas", continúa la mujer, la enfermera del poblado. Realiza unas seis curas diarias por cortes o mordeduras. Campan a sus anchas ratas, perros y un cerdito. Norma deja la conversación porque a una chica se le ha caído un armario en el pie y se le ha clavado la uña. Apunta antes de atenderla: "No me voy a ir hasta que a esta gente se le reconozcan sus derechos y esto se convierta en un barrio en el que vivir".

"Lo importante son ellos, nosotros solo una anécdota", dice un indignado

El Ayuntamiento replica que se asientan sobre un terreno protegido

El Ayuntamiento considera que estas familias, descendientes de los primeros habitantes en los años sesenta, ocupan sin autorización una zona verde singular del distrito Moncloa-Aravaca, limitada geográficamente por una depuradora. Los moradores se dedican a la venta y recogida de chatarra, según un informe social, y todos los niños están escolarizados. Hasta el momento han sido realojadas 13 familias en viviendas de alquiler, y se considera que otras 16 tendrán derecho a ello una vez que se derriben sus casas.

Precisamente esto es lo que intentan evitar Merche y los indignados, que consultando el catastro y las leyes de propiedad pretenden que las familias se queden con el terreno. Una vez finalizada esta lucha, que puede llevar años, ¿adónde irán los indignados, veinteañeros, que parecen embarcados en una empresa casi utópica desde mayo? "No lo sé y no tiene importancia. Lo que es seguro es que el movimiento perdurará porque está dentro de nosotros", reflexiona Paula, una valenciana de 27 años. Después se da la vuelta y se sienta en la mesa de una familia gitana que está a punto de trincar un pollo.